

# Cerro de Trincheras: Evidencia gráfico-rupestre

CARLOS CRUZ GUZMÁN



Petrograbado localizado en el "Cerrito de los petroglifos", este es uno de los motivos más conocidos de Cerro de Trincheras



Pintura zoomorfa, probablemente representa un cánido  
Fotos: Proyecto Institucional Trincheras

La dinámica básica del cerro ha sido explicada en las excavaciones realizadas en las temporadas de campo llevadas a cabo por Villalpando y Mc Guire (2009) de tal manera que se conocen áreas de actividad que vistas en conjunto explican el modo de vida de aquella sociedad.

A la par del acondicionamiento y la apertura del sitio Conocido como Cerro de Trincheras se han realizado varias actividades que resultaron ser complementarias a las investigaciones que se habían realizado ya en el cerro mismo. Una de ellas fue el registro de las actividades gráfico-rupestre. Se identificó que éstas eran realizadas en dos técnicas: el grabado en las rocas y la pintura rupestre.

Los petrograbados, hasta el momento, se ubicaron en algunas piedras que forman las terrazas, lo mismo que en rocas in situ aisladas y aún en las removidas. Los motivos están elaborados por 2 técnicas: percutido y raspado. Los petrograbados están presentes en la cima del cerro, al este, oeste, sur y norte del mismo. Los petrograbados están distribuidos en motivos individuales conjuntos y escenas.

La pintura rupestre se ha identificó principalmente en las paredes y en cornisas naturales del cerro donde se

encuentran hay mensajes plasmados de aquella sociedad. El color utilizado es el negro sin que, por el momento se haya determinado su composición química. En este caso, la pintura representa diseños individuales y conjuntos.

De manera ordinaria se puede decir que las formas observadas para ambas técnicas fueron formas zoomorfas, antropomorfas y geométricas. Predominando en la pintura rupestre las dos primeras clasificaciones.

Las características climáticas como el calor y el frío en el caso de los petrograbados, además de los daños ocasionados por el antropismo y la orografía misma del lugar, tales como las bajadas de agua, y el vandalismo en ambos casos, han dado cuenta de varios testimonios de ambos tipos, lo que dio origen a una revisión por parte de restauradoras del INAH.

Cabe destacar que prácticamente en todos los cerros de trincheras aledaños se localizaron, hasta el momento solo petrograbados.

Aproximadamente 564 motivos fueron registrados en el principal, el cual es Cerro de Trincheras. 